



Reflexiones acerca de los conceptos evaluación psicológica y desarrollo humano

Reflections on the concepts of psychological evaluation and human development

Ingrid Vanessa González¹, María Camila Tenorio Blandón²
y Jorge E. Quimbaya³

Rec: 29/09/20
Acep: 13/04/21

Resumen

El presente artículo de reflexión tiene como objetivo mostrar la trayectoria investigativa de uno de los semilleros de investigación del programa de Psicología de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. El propósito es presentar las ideas en torno a los conceptos de evaluación psicológica y desarrollo humano que anteceden a la construcción de cada uno de los proyectos que se gestan dentro del Semillero de Investigación en Evaluación Psicológica y Desarrollo Humano (SINEPSI) y cuál es la apuesta a futuro.

Palabras clave: semilleros de investigación, evaluación psicológica, desarrollo humano, cognición social.

Abstract

This reflection article aims to show the research trajectory of one of the research seedbeds of the psychology program of the Catholic University Foundation Lumen Gentium. The purpose is to present the ideas around the concepts of psychological evaluation and human development that precede the construction of each of the projects that are developed within the seedbed of research in Psychological Evaluation and Human Development (SINEPSI, by its acronym in Spanish) and what is the bets for the future.

Keywords: hotbed of research, psychological evaluation, human development, social cognition.

1 Psicóloga, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Coordinadora de SINEPSI 2018-2020.

2 Psicóloga, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

3 Psicólogo, Universidad de San Buenaventura Cali. Docente orientador de SINEPSI 2017-2020, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.

Introducción

Las reflexiones acerca de los conceptos de evaluación psicológica y desarrollo humano presentadas en este artículo surgieron de uno de los objetivos del semillero de investigación en Evaluación Psicológica y Desarrollo Humano (en adelante SINEPSI). Una de las apuestas es que sus integrantes amplíen su panorama de investigación en el campo de la Psicología y de manera más concreta en la línea de investigación Evaluación Psicológica y Desarrollo Humano, aspectos fundamentales para la praxis profesional; razón por la cual en este artículo se presentará el contexto histórico del semillero donde emergieron las motivaciones para hacer pesquisas alrededor de los conceptos de evaluación psicológica y desarrollo humano, así como una breve presentación de los hallazgos encontrados por los trabajos de grado que se han inscrito en SINEPSI y, para finalizar, una presentación del porvenir del semillero.

A manera de contextualización, SINEPSI inició en el 2017 como un grupo de estudio con el objetivo de acompañar las reflexiones que surgieran desde la práctica profesional, a partir de la experiencia de ser parte del equipo del Laboratorio de Investigación y Evaluación Psicológica LINEPSI. En ese momento los practicantes tenían dentro de sus proyectos crear un portafolio de servicios psicológicos dirigidos a la evaluación del desarrollo infantil, orientación vocacional y programas de intervención en dificultades del aprendizaje.

La creación de estos servicios se pensó desde un proceso de investigación que permitiera un escenario de posibilidades para construir un saber-hacer, con formas diferentes de abordar los fenómenos sociales y psicológicos. Adentrarse en este camino implicó reconocer los

niveles de conocimiento ontológico, epistemológico, teórico y metodológico, desde los cuales el psicólogo comprende la realidad y actúa sobre ella (Bassi y Hernández, 2015; Burrell y Morgan, 1979; de la Garza y Leyva, 2012; Eco, 2014; Fernández, 2013).

Estas premisas plantean una postura como investigadores y profesionales de la psicología en la que es primordial comprender los límites, las ventajas y las desventajas de los modelos teóricos, con la intención de establecer los parámetros y argumentos para la elección de un método según el fenómeno que se pretenda abordar. A continuación se hacen algunos apuntes para pensar en la investigación y en los servicios de intervención que están relacionados con los conceptos de desarrollo humano y evaluación psicológica.

Consideraciones sobre el concepto de desarrollo humano

Investigar acerca del concepto de desarrollo humano a través de preguntas como ¿qué significa la palabra desarrollo?, ¿el desarrollo es evolutivo o involutivo?, entre otros cuestionamientos. La intención de este artículo no es dar respuesta a tales interrogantes, sino evidenciar cómo estos pueden abordarse a través de diferentes modelos como el mecanicista, el organicista, el computacional, el sociocultural y el contextual dialéctico (Quimbaya y Mejía, 2009). La elección de alguno de estos modelos implica asumir paradigmas ligados a demandas sociales que surgen con un devenir histórico y cultural.

A partir de la revisión teórica se encontró que uno de los modelos más influyentes en las teorías actuales en contextos como el escolar corresponde al organicista; dentro de este, se asocian las teorías propuestas por autores

como Piaget, Freud y Werner (Bruner, 1986). Las teorías que proponen estos autores tienen como característica principal presentar el desarrollo humano como una serie de estadios con especificaciones y características precisas, las cuales (en su cumplimiento o no) determinan el desarrollo del sujeto (Larreamendy et al., 2008).

En este orden ideas, la visión organicista expone de manera implícita el desarrollo como un proceso de crecimiento, una constante evolución hacia la mejora del ser humano y en ese sentido se asume una visión idealista del mismo concepto, como respuesta a la concepción que se ha construido acerca de la evolución. Desde esta perspectiva el hombre se idealiza como un animal supremo y el desarrollo humano es interpretado en forma de escala; es decir, todas sus formas de desarrollo: biológica, contextual e intrapersonal, tendrán cabida en el concepto en la medida en que este proceso garantice un estado progresista equiparable a la conducta evolutiva.

Los modelos progresistas se podrían considerar reduccionistas, dejan por fuera otras formas de entender el desarrollo, se centran en el avance del organismo, y pueden llegar a ser unidireccionales ya que observan cómo lo biológico potencializa el desarrollo a nivel social y cultural.

En SINEPSI se reconoce la importancia de hacer hincapié en aquellos elementos que constituyen la forma en la que se desarrolla una persona: biológico, contextual e intrapersonal, pero especialmente pretende ofrecer una mirada reflexiva que cuestiona cómo las psicologías comprenden el desarrollo humano y cuáles son las implicaciones de estas perspectivas en el quehacer psicológico, siendo la *evaluación psicológica* una categoría de interés, dado que este

proceso en sí mismo comprende el inicio del proceso terapéutico y define el plan de intervención con la persona que consulta.

Así, pues, en este punto cabría preguntarse: ¿Cómo se relaciona la evaluación psicológica con el concepto de desarrollo humano?, teniendo en cuenta que este concepto hace parte de lo que se conoce como la *psicología del desarrollo*, la cual Delgado (2015) define como:

el área de la psicología que estudia los procesos de cambio y continuidad que tienen lugar en la conducta y las habilidades psicológicas durante el transcurso de la vida. En su estudio, al igual que en otras ciencias y en otras ramas de la psicología, se sigue el método científico. (p. 268)

Desde esta perspectiva, la psicología interpreta el desarrollo humano de forma multidimensional: desarrollo biológico, cognitivo y socioemocional (Delgado, 2015). Antes de exponer dichas estimaciones se debe aclarar que estas premisas no determinan la postura teórica adoptada por SINEPSI; por el contrario, permiten tener un panorama crítico frente a estas concepciones.

El semillero tiene sintonía con posturas que plantean que el desarrollo se da de diferentes formas y en distintos niveles en cada ser humano, manteniéndose en un estado de cambio, que puede ser cuantificable (proporción y escala de las habilidades que la persona ha alcanzado, la cual tiene la probabilidad de obtenerse en determinado momento del desarrollo) y cualitativo (calidad de las facultades adquiridas) (Delgado, 2015). En este punto, es importante reflexionar sobre dos aspectos: si bien la psicología del desarrollo en su comprensión teórica sostiene una perspectiva multidimensional, cambiante y no lineal en el estudio del

concepto de desarrollo humano, no se desliga de la condición progresista para interpretar la realidad, dado que su bagaje teórico se establece desde unas etapas evolutivas (Delgado, 2015), las cuales implícitamente comprenden habilidades y destrezas ligadas a hitos en el desarrollo por los que pasan las personas. Aunque se sostiene una mirada no lineal de estas etapas, se mantiene la lógica donde se determina que no alcanzarlas implica un estancamiento o no hacerlo a la edad esperada es una falta de capacidad en la persona, lo que nuevamente lleva a la mirada progresista del desarrollo.

Ante este panorama es preciso concluir que la cultura ha jugado un papel esencial para canonizar la percepción planteada en varios momentos de la historia del ser humano. Estos sucesos históricos se han presentado desde una mirada ligada a aspectos económicos y sociales. Un ejemplo de ello es el lugar que tienen las personas sordas dentro de los escenarios escolares y sociales, en los que por su acceso tardío al lenguaje y por el uso de la lengua de señas como sistema de comunicación, han sido marginadas y vulnerados sus derechos a la educación (Palacios, 2008). En ese sentido, si evaluamos a la persona sorda desde una perspectiva de desarrollo biológico, atravesada por una visión progresista, le daría protagonismo a la discapacidad, determinándolo por su condición biológica de sordo (ausencia de la capacidad de oír y en algunos casos de hablar).

Lo expuesto anteriormente generó un análisis crítico en el SINEPSI y permitió concluir que el modelo contextual dialéctico ha sido poco implementado en la evaluación psicológica, dado que dentro de dos investigaciones planteadas entre el 2018 y el 2019 desde el semillero (Revisión de las propiedades psicométricas de confiabilidad y validez de una escala denominada

EASIS-U en una universidad y Revisión epistemológica de la evaluación psicológica en el modelo Gestalt (MG) y Cognitivo Conductual (MCC): *Reflexiones para evaluar al sordo prelingüístico*), se encontró que las particularidades de las personas no necesariamente se tienen en cuenta al momento de evaluar, dejando en duda si los modelos revisados tienen coherencia epistemológica, y es precisamente este hecho el que crea la necesidad de repensar o reevaluar qué tan coherentes se está siendo en la praxis psicológica.

Es importante acotar que los modelos de desarrollo mental son establecidos con el propósito de adentrarse en una definición que aprecie las diferentes áreas de evaluación que se pretende analizar, ya sea la observación del área motriz, cognitiva, emocional o afectiva, social, moral, política, entre otros (Larreamendy et al., 2008). Dicha ideología es planteada por Van Geert (2003, como se citó en Larreamendy et al., 2008) en su análisis del concepto de desarrollo, en el cual expone tres modelos: el desarrollo como *despliegue*, como *élan vital* y como *progreso*.

Sobre el *despliegue* de las capacidades mentales humanas, se expone que los avances se dan a partir de un estado de conciencia que es determinado mediante la intuición, dado que esta cualidad otorga mayor amplitud para el conocimiento de la personalidad del ser; acerca del *élan vital*, el desarrollo se da a partir de la experiencia adquirida por el sujeto; así pues, la observación o la cuantificación del proceso no tienen mayor validez, dado que el proceso de la vida interior no es susceptible de ser estandarizado (Larreamendy et al., 2008); en cuanto al *progreso*, adherido al postulado organicista, se estima una gran barrera que cualifica el desarrollo psicológico a partir de una escala de niveles y deslegitima la “concepción integral del desarrollo que

supone que éste implica adquisición, pero también pérdida” (Larreamendy et al., 2008, p. 34).

Finalmente, vale la pena preguntarse si desde estas perspectivas del desarrollo humano hay cabida para aquellas personas que no se ajustan a estas concepciones de desarrollo, teniendo en cuenta su condición diferencial, la cual no necesariamente la hace una persona discapacitada, retrasada o incapaz. En ese sentido, se considera crucial cuestionar las formas metodológicas en las que la psicología del desarrollo lleva a cabo la evaluación psicológica con poblaciones que posiblemente no se encuentran contempladas desde las perspectivas tradicionales.

Con referencia a los interrogantes originados en el ejercicio de la investigación frente a este tema, se plantearon algunas preguntas: ¿Existen estos métodos de evaluación? Si es así, ¿corresponden a las exigencias que hace la American Psychology Association en relación con la práctica basada en la evidencia? (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2009). Es a partir de este tipo de cuestionamientos que SINEPSI hace el llamado a la praxis psicológica, invitando a mantener una posición que otorgue una mirada integral y crítica frente a la particularidad de cada persona y la importancia de reconocer esta concepción cuando de desarrollo se habla. Este panorama invitaría a las futuras investigaciones al respecto a poner énfasis en las miradas no lineales del desarrollo y los retos que esto implica para la evaluación psicológica (Puche, 2009; Puche et al., 2020).

Una vista al concepto de evaluación psicológica

La definición del concepto de evaluación depende del contexto desde el cual sea interpretado, entre estos: educativo, clínico, organizacional

o social. Morales (2001), citando a Stufflebeam (1987), define la evaluación como:

Un proceso de identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados. (p. 183)

Con algunas variaciones, Morales (2001) dice que “es un proceso de reconocer las áreas de decisión importantes, seleccionar la información apropiada, reconocer y analizar la información para transmitir datos que ayudan a tomar decisiones para tomar alternativas” (p. 170). Ambas definiciones comprenden el concepto de evaluación como un proceso de recolección de información; sin embargo, la profundidad del mismo varía en cuanto al contexto desde el que va dirigido y su objetivo en particular.

En el campo de la psicología el concepto de evaluación psicológica en algunos casos es comprendido como un proceso integral que debe tener en cuenta todas las posibilidades en las que una persona puede significarse o por defecto el evaluador al menos intente llegar a este nivel de comprensión (Jorge, 2018). Se define, entonces, como un proceso integral de recolección y organización de información acerca de una persona en particular para establecer una comprensión clara de la misma y de esta forma predecir su posible conducta (Campos, 2017; Jorge, 2018; Pérez, 2016).

En este orden de ideas, para garantizar la integralidad de la evaluación “no puede comprenderse como un saber acabado y cerrado”

(Jorge, 2018, p. 120); por el contrario, el evaluador debe estar abierto a las posibilidades de encontrarse con nuevas estructuras de comprensión en la medida que avanza en la identificación de las particularidades del evaluado. Para ello, se cuenta con la posibilidad de utilizar técnicas, test o herramientas de evaluación basadas en un método clínico.

SINEPSI asume la postura de la autora Fernández (2013), quien define la evaluación psicológica como un proceso que conlleva una serie de pasos que deben desarrollarse en un orden establecido, a partir de un procedimiento reglado y es indispensable que su orden no se altere para garantizar la congruencia de los resultados. Sin embargo, los contenidos teóricos que se encuentran dentro de la finalidad u objetivos de la evaluación pueden variar en función de la demanda del contexto de evaluación psicológica. Cabe resaltar, aunque haya una metodología para la aplicación o práctica de la evaluación psicológica, que es deber del evaluador reconocer que “existen matices diferenciales según se trate de diagnosticar, orientar, seleccionar o tratar para producir un cambio” (Fernández, 2013, p. 64), dependiendo del contexto al que se ha dirigido su aplicación y desde el modelo que está fundamentando tal práctica.

En el semillero de investigación se considera que el proceso de evaluación debe variar teniendo en cuenta el modelo psicológico al que corresponda, puesto que se espera ser coherentes con las bases epistemológicas que sustentan a cada modelo; por ejemplo, para el modelo humanista existe una evaluación centrada en la experiencia y para el modelo cognitivo conductual esta se centra en las cogniciones y comportamientos. Fernández (2013) expone que más allá de los modelos psicológicos se debe tener conciencia de cuatro modelos de evaluación: *el*

modelo de atributo, el modelo dinámico, el modelo médico y el modelo cognitivo.

Ante esta diversidad es importante para un investigador en formación reconocer, comprender y saber en qué casos emplear los diferentes modelos de evaluación psicológica al momento de relacionarse con el objeto de estudio e interpretar la realidad. Por una parte, como lo menciona Fernández (2013): “No cabe duda que detrás de cada evaluador debe existir una teoría psicológica” (p. 38). Esta permite que, al momento de evaluar, el psicólogo considere su estructura teórica, la cual le servirá para discriminar la información que considera relevante, la relación interpretativa que hará con la misma, las hipótesis que planteará, las técnicas y test que podrá utilizar y, así mismo, el debido proceso de intervención. De esta forma garantizará una coherencia en el proceso evaluativo, y una posible intervención pertinente a los alcances y limitaciones que el modelo psicológico establece.

Por otra parte, como semillero, resulta interesante identificar los alcances que las psicologías tienen al momento de evaluar y tratar a una persona, si estas corresponden a una evaluación coherente en cuanto a su modo de intervención o si las desventajas o limitaciones que la psicología conlleva están relacionadas con la falta de coherencia teórica que existe en la práctica psicológica.

En conclusión, la evaluación psicológica es un aspecto que demanda constantemente una postura reflexiva en cuanto a su praxis psicológica dado que diferentes revisiones teóricas han establecido un conjunto de demandas a las que se debe enfrentar el psicólogo, especialmente ligadas a una condición de evaluación integral, la cual debe estar sujeta no solo a la coherencia

epistemológica que sostiene el evaluador en su práctica, desligándose de su necesidad individual de dar resultados, para reconocer desde su modelo psicológico cuáles son sus alcances y limitaciones ligados a la visión integral, y poder ofrecer al evaluado un proceso pertinente y responsable del posterior tratamiento.

La investigación en SINEPSI

En este punto es necesario destacar cómo las discusiones teóricas sobre los conceptos de evaluación psicológica y desarrollo humano han permeado los trabajos de grado que se han construido desde el semillero.

Uno de los primeros estudios tuvo como objetivo determinar las propiedades psicométricas de confiabilidad y validez de una escala denominada EASIS-U (*Escala de acoso sexual e interacción social de contenido sexual en el ámbito universitario*). Esta investigación tuvo en consideración los criterios implementados por el código ético y deontológico del psicólogo en donde se determina que el profesional debe regirse por los avances científicos que surgen en el campo, por lo cual la postura reflexiva permitió formular cuestionamientos acerca de la medición en las ciencias sociales, considerándolo un aspecto indispensable para realizar una evaluación psicológica de calidad (Tenorio, 2019).

En este proyecto se identificó que las bases teóricas de la psicometría tienen simetría con el concepto de evaluación psicológica ya expuesto, en el que se enfatiza la preponderancia de reconocer la singularidad de las personas, lo que implica que las pruebas realizadas en otros contextos deben contar con las propiedades psicométricas o las adaptaciones pertinentes para ser implementadas. Así mismo, resalta la importancia de las técnicas psicométricas como

el coeficiente Alpha de Cronbach, el análisis factorial por medio de reducción de mediciones, el análisis factorial mediante el método de componentes principales y la rotación Varimax, para delimitar las propiedades de los instrumentos de medida y las herramientas de recolección de información sobre el acoso sexual universitario.

Por su parte, la investigación titulada Revisión epistemológica de la evaluación psicológica en el modelo Gestalt (MG) y Cognitivo Conductual (MCC): *Reflexiones para evaluar al sordo prelingüístico*, le permitió al grupo de estudiantes del semillero comprender que toda teoría científica, paradigma y disciplina que expone un conocimiento, se encuentra fundamentada en una forma particular de concebir la realidad u objeto de estudio (carácter ontológico), y una particular filosofía de la ciencia; es decir, la forma en que se relaciona con ese objeto de estudio (carácter epistemológico) (Burrell y Morgan, 1979).

Esta manera de relacionarse con el objeto de estudio se esclarece a través de la revisión de los principios, sustentos y métodos que constituyen cada campo del saber. Ahora, cuando esta revisión se ubica en el campo de las ciencias sociales, el investigador se enfrenta a las múltiples formas en las que es comprendida la teoría social debido principalmente a que esta diversidad se articula con los diferentes modelos, paradigmas y disciplinas que intentan dar cuenta de un saber en relación con el sujeto/objeto; cada uno de ellos se establece desde su propia ontología y epistemología, estableciendo su propia percepción de la ciencia social.

En el caso particular de este estudio monográfico se encontró que conceptos como integralidad en el modelo cognitivo conductual

y la visión holista en Gestalt al momento de evaluar a una persona deben ponerse en reflexión en cuanto a su coherencia epistemológica, ya que ambos modelos de evaluación psicológica ofrecen un panorama amplio en cuanto a la estructura, métodos o técnicas de evaluación, pero estas carecen de posibilidades de adaptación para iniciar procesos con sordos prelingüísticos.

Lo anterior es un llamado a los futuros investigadores en psicología a reconocer como mínimo dos aspectos importantes al momento de enfrentarse a un saber: en primer lugar, cada saber establecido no está dado en sí mismo como un hecho aislado a su historia, por lo que es indispensable identificar el marco teórico que lo antecede y, en segundo lugar, esta revisión debe permitir identificar cuán coherentes están siendo los modelos desde sus postulados teóricos en relación con su praxis al momento de enfrentar condiciones diferenciales.

El porvenir de SINEPSI

Como se pudo observar en las líneas anteriores, no se pretende descalificar desde la disciplina psicológica los diferentes sustratos epistemológicos que se han desarrollado como respuesta a la forma en que el ser humano se desenvuelve en el ambiente; por el contrario, como semillero se reconoce ese bagaje conceptual que ha sido indispensable para llegar a los cuestionamientos planteados en las investigaciones que se adscriben a SINEPSI, además de las concepciones que en la actualidad han sido insumo para la praxis psicológica.

Si bien como investigadores le damos lugar a la subjetividad como algo que está en la condición humana, se considera importante

mantener una postura que evite caer en sesgos, comprendiendo de manera objetiva los estudios de la mente y las definiciones establecidas acerca de su desarrollo (Markus y Borsboom, 2017), lo que invita a repensar las formas de investigar, evaluar e intervenir a cada persona.

De esta manera los proyectos que se encuentran en proceso de construcción apuntan a explorar la cognición social puesto que se ha identificado como un campo fértil para ahondar en explicaciones sobre cómo los seres humanos representan y entienden a otros, teniendo como objeto de estudio las emociones y las relaciones sociales, desde las neurociencias. En este sentido se ponen en discusión las miradas sobre el desarrollo humano, hasta donde es posible revisarlo como un proceso lineal o no lineal, qué implicaciones tiene abordar los fenómenos desde la perspectiva estructuralista o la de sistemas dinámicos. Así, pues, la intención del semillero es formar a los estudiantes como investigadores capaces de comprender las problemáticas científicas que enmarcan sus formas de estudiar el fenómeno del desarrollo humano y no caer en la reproducción de metodologías simplemente por ser la tradición dentro de su disciplina.

Con este artículo se quiere extender la invitación a este espacio, en el que se pensará en formas alternativas de recoger información, en particular con el uso de los videojuegos y herramientas tecnológicas, en el caso de los problemas del desarrollo y las dificultades en el aprendizaje escolar; para la evaluación psicológica en adolescentes y adultos se plantean proyectos y discusiones alrededor de la construcción de identidad, subjetividad en el uso de las redes sociales y los videojuegos en línea.

Referencias

- Bassi, J. y Hernández, P. (2015). *Formulaciones de proyectos de tesis en ciencias sociales. Manual de supervivencia para estudiantes de pre- y posgrado*. FACO/ El Buen Aire.
- Bruner, J. (1986). *Realidad mental y mundos posibles: los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Gedisa.
- Burrell, G. y Morgan, G. (1979). *Sociological paradigms and organizational analysis*. Ashgate.
- Campos, R. (2017). Avaliação psicológica em contextos clínicos: três breves notas epistemológicas com relevância para a formação de psicólogos. *Revista Educação Temas e Problemas*, 17, 42-54.
- Colegio Colombiano de Psicólogos (2009). *Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia*. https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia_libro.pdf
- Delgado, M. L. (2015). *Fundamentos de psicología*. <https://pdfcoffee.com/fundamentos-de-psicologia-2-pdf-free.html>
- Eco, U. (2014). *Cómo se hace una tesis*. Gedisa.
- de la Garza, E. y Leyva, G. (2012). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. FCE/UAM, México.
- González, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción del conocimiento*. McGraw-Hill.
- Fernández, R. (2013). *Evaluación psicológica: Conceptos, métodos y estudios de caso*. Pirámide.
- Jorge, E. (2018). La evaluación clínica como una función integral del psicólogo. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 15(1), 113-122. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4835/483555971010/483555971010.pdf>
- Larreameindy, J., Puche, R. y Restrepo, A. (2008). *Claves para pensar el cambio: Ensayos sobre psicología del desarrollo*. Uniandes-CESO.
- Markus, A. y Borsboom, D. (2013). *Frontiers of test validity theory*. Psychology Press.
- Morales, C. (2001) Consideraciones acerca de la objetividad en evaluación psicológica. *Interdisciplinaria*, 18(2), 169-178. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18011325004.pdf>
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. CERMI. <https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/coleccion/Elmodelosocialdediscapacidad.pdf>
- Pérez, M. (2016). La evaluación psicológica en contextos educativos: aciertos del pasado, errores del presente y propuestas de futuro. *Estudios de Psicología (Campinas)*, 33(3), 465-476. <http://www.scielo.br/pdf/estpsi/v33n3/0103-166X-estpsi-33-03-00465.pdf>
- Puche, R. (ed.) (2009). *¿Es la mente no lineal?* Universidad del Valle. doi:10.2307/j.ctv14nphrj
- Puche, R., Cerchiaro, E. y Ossa, J. (2020). *¿Hubo futuro en el pasado? Apuntes para una historia de la psicología del desarrollo en Colombia*. Editorial Bonaventuriana.
- Quimbaya, J. y Mejía, C. (2009). El fantasma en la máquina: del mecanicismo a los modelos sistémicos. En C. Mejía y M. Rodríguez (comps.), *Videojuegos, computadoras y seres humanos*. Editorial Bonaventuriana.
- Tenorio, M. (2019). *Revisión de las propiedades psicométricas de la Escala de Acoso Sexual Universitario (EASIS-U), en una universidad de la ciudad de Cali*. Tesis de pregrado, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Cali.